

la cual, será la máxima perfección del consumo de pescados, (después del completado y perfeccionamiento de la preparación en la víspera de Shabat), “de la carne⁵⁴³ del Leviatán” y así también el Shor HaBar y el vino añejado desde la Creación.

(De la charla (2) de Shabat Parshat Vaerá, 28 Tevet, Shabat Mevarjim Shevat, 5752)



543. Baba Batra 75^a

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

VAERÁ 5752

**Cada judío se consagra al líder de la generación, cuyo objetivo es “traer la era del Mashíaj”.
El adormecimiento antes de la revelación**

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



28 de Tevet 5752 - 4 de Enero de 1992

1. La lectura de la Torá de esta semana comienza: “*Me aparecí a Abraham, Itzjak y Iaakov como E-l Sha-dai, “Di-s Todopoderoso”, pero Mi Nombre “Havaie”, no se los enseñé*”. (El nombre compuesto por las cuatro letras hebreas que componen el fenómeno de **Havaiá**, la dimensión de Divinidad superadora de la realidad física). Entre las preguntas que genera este versículo están:

a) La Torá continúa: “*Por lo tanto, díles a los hijos de Israel ...*”. En una primera mirada, en el versículo anterior, la Torá determina que la revelación que se otorga a los judíos en Egipto es mayor que aquella, a la que los patriarcas tuvieron el privilegio. Por lo tanto, es difícil entender por qué “*Me aparecí a Abraham, Itzjak y Iaakov ...*” es una razón por la cual Moshé debe cumplir el “*díles a los hijos de Israel ...*”.

b) Ya que la lectura de la Torá enfatiza que la revelación que se otorga para los judíos es mayor que aquella a la que los patriarcas tenían el privilegio, ¿por qué el nombre de la *parshá* de la Torá es **Vaerá** que se refiere a la revelación a los patriarcas?

Como anticipo a la resolución de estas incógnitas, es digno de citar el comentario de **Rashi**. En esta palabra “**Vaerá**” - “*Y Me aparecí*”, Rashi agrega “*a los antepasados*”, dando a entender que las revelaciones apreciadas por Abraham, Itzjak y Iaakov les fueron otorgadas porque eran “**antepasados**”. Ellos representan la fuente del legado espiritual entregado al pueblo judío. De hecho, la revelación a los patriarcas es la fuente y la causa de la revelación superior otorgada al pueblo judío después.

El Jasidismo explica que la revelación del Nombre Divino **Havaie** compuesto por las cuatro letras **Iud - Hei - Vav - Hei**, representa al nivel de Divinidad que trasciende el mundo y se otorgó a los judíos en el momento de la entrega de la Torá. Así los patriarcas no fueron expuestos a este nivel. Sin embargo, los patriarcas “*observaron toda la Torá antes de que fuera dada*” y el **Zohar** explica que el servicio espiritual de los patriarcas anticipó la entrega de la Torá.

Esto se refleja en el mandato de Abraham a Eliezer: “*Coloca tu mano debajo de mi muslo*”. Aunque la fusión de la espiritualidad y la realidad material no comenzó hasta la entrega de la Torá, Abraham experimentó un anticipo de este nivel. Su circuncisión se transformó en un objeto de Santidad sobre el cual se podía prestar juramento.

Hay, sin embargo, una distinción. A través de la entrega de la Torá, la Divinidad

El viernes 27 de Tevet (3 de enero) falleció el rabino Moshe Itzjak Hecht de New Haven, Connecticut. El rabino Hecht fue uno de los primeros Shlujim del Rebe anterior y del Rebe. En el Farbrenguen semanal, el Rebe dedicó una de las charlas a su memoria y habló de su fallecimiento como otra señal de la inminente llegada de la Redención, basándose en una declaración del Talmud de que “alguien que falleció en la víspera de Shabat es un buena señal para él”.

El suceso de que “[una persona] fallece⁵³⁹ en la víspera de Shabat” constituye “una señal linda”⁵⁴⁰ (si todavía hay alguna necesidad de “señales”) de que ya se terminó y se completó la tarea espiritual de Shlijut [la misión de los emisarios del Rebe] de refinar y purificar los asuntos mundanos, de una manera de “un lobo que desgarrar”, a través de “los descendientes de Iosef” (La Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación) que son comparados con los peces⁵⁴¹. Y Todo está preparado para el banquete, la comida festiva del futuro que viene (“un día que será solo Shabat y descanso, para vida eterna”⁵⁴²), en

539. Ketuvot 103B

540. Lo que está escrito que es “una buena señal para él”, no solo describe a un individuo en particular, sino que también describe su papel como miembro de la comunidad de estudiantes y emisarios de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación.

541. [Esta charla fue pronunciada en honor al fallecimiento del rabino Hecht. El nombre “Hecht” en idish es el nombre de un pez (Lucio). El Rebe analiza aquí la conexión entre el apellido (“Hecht”) y comer pescado en Shabat. Más precisamente, el lucio es un “pez que desgarrar” (y sin embargo es kosher). El Talmud enseña que por cada criatura en tierra firme hay una criatura correspondiente en el mar. Así, el “hecht” (lucio) se corresponde con el lobo, ya que ambos son criaturas que desgarran. La tribu de Biniamin se compara con un lobo y el Rebe señala que Biniamin desgarró para la Kedushá, es decir, él “arrebato” cosas de este mundo y las elevó a la Kedushá, Santidad. La víspera de Shabat es, por supuesto, un momento para preparar la comida de Shabat, incluido el pescado, que se come tradicionalmente en Shabat. Además, nuestros Sabios enseñan que se debe agregar tiempo de Shabat, tanto en su comienzo como en su conclusión, del tiempo de los días de la semana. En otras palabras, uno debe “arrebatar” el tiempo de la semana para Shabat, como un lobo que desgarrar. Esto indica la conclusión del servicio Divino de los seis días de trabajo, es decir, la purificación y elevación de las cosas de este mundo, para que sean incluidas en la Santidad de Shabat. Por lo tanto, el pescado es preparado antes de Shabat (y esta es la relación del lobo (Biniamin) con el servicio Divino de “arrebatar”). La preparación del pescado antes de Shabat (y el “desgarro” o “arrebato” del tiempo de la semana) da como resultado comer el pescado en Shabat (el tiempo de descanso)]

542. Tamid al final

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

El tercer período, es la continuación del liderazgo luego de la elevación de su estado físico [a través de la toma liderazgo del Rebe], (desde el undécimo día del undécimo mes del undécimo año (5711⁵³⁸), cuando aumentó con mayor intensidad y vigor la expansión de los manantiales [del Jasidismo] hacia afuera a todos los extremos del planeta, hasta que se completó y perfeccionó el servicio Divino y todo ya está listo para la comida festiva del futuro, los días del Mashíaj.

(De las charlas de Shabat Parshat Vaerá, 28 Tevet, Bendición del mes de Shevat, 5752)



538. Ver el fascículo de las charlas de Shabat Parshat Vaerá 5750, nota 99 (Sefer HaSijot 5750, tomo 1, páginas 255-56)

DVAR MALJUT

ilimitada se introdujo en el mundo. Así, cada judío, a través de la realización de una mitzvá, atrae y descarga Divinidad en el ambiente material en el que se realizó la mitzvá. En contraste, Abraham fue capaz de atraer a la Divinidad simplemente a su propio cuerpo y no al mundo en general.

Pero, dado que el cuerpo de Abraham también era una entidad material, el hecho de que la Divinidad pudiera permearlo también refleja la revelación de un potencial infinito. Sin embargo, no fue hasta la entrega de la Torá que se hizo posible que este potencial afecte al mundo en su totalidad.

Desde una perspectiva diferente, se puede explicar que fue el servicio de los patriarcas el que tocó la esencia del alma judía. Así, Abraham se describe como “*el primero de los creyentes*”, y fue él quien abrió el canal de fe y sacrificio personal para el pueblo judío en todas las generaciones subsiguientes.

La entrega de la Torá otorgó el potencial, para que esta cualidad esencial que posee el pueblo judío se revele en todo el mundo. A través del estudio de la Torá, esta revelación se atrae hacia los poderes conscientes del alma de un judío y, a través de la observancia de las **mitzvot**, se transmite en su cuerpo y en el mundo en general.

Hay una ventaja en la revelación de la esencia del alma al entregar la Torá con respecto al servicio espiritual de los patriarcas. El hecho de que la Divinidad se revele en todo el mundo revela su verdadera calidad infinita e ilimitada, que no tiene fronteras.

Aunque el servicio espiritual de los Patriarcas también tocó la esencia, pero, ya que éste no fue revelado en el mundo en general, su cualidad ilimitada no fue revelada. Sin embargo, a la inversa, el servicio espiritual del pueblo judío después de la entrega de la Torá implica principalmente una tarea en la esfera mundana tal como existe dentro de su propio contexto. Con respecto a los patriarcas, el impulso fundamental de su servicio fue espiritual.

El concepto puede ampliarse mediante el uso de la siguiente analogía: La entrega de la Torá se conoce como la boda, es decir, el vínculo esencial, entre Di-s y el pueblo judío. Se explica que en cada boda asisten las almas de tres generaciones de los antepasados de los novios. Del mismo modo, la boda de la entrega de la Torá involucró la presencia de las tres generaciones de Patriarcas y Matriarcas. Esto implica que:

- a) El servicio espiritual del pueblo judío en las generaciones posteriores se debe al servicio de los patriarcas.
- b) Es el servicio del pueblo judío de las generaciones posteriores, lo que revela el potencial esencial que tienen los patriarcas.

Los conceptos anteriores son relevantes en la actualidad, aunque han pasado varios milenios desde la entrega de la Torá. La revelación final del Nombre **Havaie Iud - Hei - Vav - Hei** vendrá con la revelación de “*las nuevas [dimensiones de la] Torá que surgirán de Mí*” en la Era de la Redención. Por lo tanto, en un sentido

más particular, nuestros sabios se refieren a la entrega de la Torá como el acuerdo que transforma en comprometidos al pueblo judío y a Di-s, mientras que la boda no será hasta la Era de la Redención.

Por lo tanto, hay paralelos entre los conceptos que se refieren al servicio de los patriarcas como anticipo y preparación para la entrega de la Torá y nuestro servicio en la actualidad que prepara y anticipa la Era de la Redención. Nuestro servicio de la Torá y las mitzvot hace descender la Divinidad en el área material de la existencia. Sin embargo, la revelación de este servicio no llegará hasta la Era de la Redención. Entonces “*la gloria de Di-s será revelada y toda la carne verá ...*”. Ya que la esencia no tiene que permanecer oculta, el hecho de que no hay revelación implica que la esencia no ha sido explotada en su totalidad (como el hecho de que el mundo en general no había sido afectado, indicaba que el servicio de los Patriarcas no había tocado completamente la esencia).

Sin embargo, a la inversa, así como el servicio de los Patriarcas condujo a la revelación de la entrega de la Torá, de igual manera, es nuestro servicio el que conducirá a las revelaciones de la Era de la Redención. De hecho, nuestro servicio en la era del exilio aprovecha el poder esencial del alma, y esta es la cualidad que se revelará en la Era de la Redención.

Hay una conexión entre los conceptos anteriores y la porción de la Torá que comenzamos a leer en el servicio de la tarde, la *parshá Bo* que comienza: “*Ven a lo del Faraón*”. El **Zohar** explica que también hay un equivalente del faraón en el reino de la Santidad: “*la fuente de la revelación de todas las luces*”. En este contexto, el versículo “*la quinta parte al faraón*”, señala las revelaciones esenciales asociadas con el número **cinco** que se manifestarán en la Era de la Redención.

2. Hay una conexión entre los conceptos anteriores y el presente día, el Shabat en el cual el mes de **Shevat** es bendecido. El nombre **Shevat** se relaciona con la palabra hebrea **shevet** que significa “**etro**”, que se asocia con el concepto de autoridad y de reinado tal como está escrito: “*El shevet no se apartará de Iehuda*” (El etro, la dinastía de David, no se interrumpirá en el pueblo judío ni siquiera en el exilio). La expresión más perfecta de este concepto estará en la Era de la Redención, con la ascensión al poder del Mashíaj. Y así, sobre el versículo “*Y surgirá un shevet en Israel*”, explica **Maimónides** que “*Esto se refiere al Rey Mashíaj*”.

La palabra **shevet** también significa “**rama**” o “**tronco**”. En este contexto, también hay una conexión con el Mashíaj, ya que en el versículo “*Surgirá una rama del tronco de Ishai*” comienza una profecía famosa con respecto a la llegada del Mashíaj y el **Metzudat David** comenta: “*surgirá un shevet ... el Rey Mashíaj*”.

La conexión entre **Shevat** y las revelaciones esenciales de la Era de la Redención también se desprende del hecho de que **Shevat** es el undécimo mes. Toda la existencia está estructurada en un patrón decimal y el número once alude a una

lo largo de su vida⁵³⁶, [e incluye] hasta el florecimiento de la Redención verdadera y completa a través de nuestro justo Mashíaj en esta generación, la nuestra (la última generación del exilio y la primera generación de la Redención), tal como es el testimonio del líder de nuestra generación, de que se han vencido todos los plazos y todo está listo para la comida festiva del futuro, una mesa servida con el banquete festivo del Leviatán, el Shor HaBar [el toro primigenio] y el vino añejado desde la Creación.

Se debe decir, que el conjunto integral del tiempo relacionado con el día de la desaparición física del décimo de Shevat (es decir, los setenta años de su vida en este mundo y la continuación de los años siguientes, que son más de cuarenta⁵³⁷) se divide en tres períodos que son similares y modelos de los tres períodos generales en el transcurso de todas las generaciones (Antes de la entrega de la Torá, la entrega de la Torá y los días del Mashíaj) que están insinuados en las tres Parshiot: Shemot, Vaerá y Bo:

El primer período que es de cuarenta años (5640-5680 [1880-1920]), fue durante el liderazgo de *su padre*, [el Rebe Rashab], pues entonces, comenzaron los toques finales del proceso de expansión de los manantiales [del Jasidismo] hacia el exterior, en particular, a través de la fundación de la Ieshiva Tomjei Tmimim (con la dirección de su único hijo). Esto siguió el patrón y es análogo al servicio espiritual de los *Patriarcas*, en la preparación y el inicio del fenómeno de la entrega de la Torá.

El segundo período, incluye los treinta años de *su propio liderazgo* durante su vida en este mundo (5680-5710 [1920-1950]), en los cuales, hubo una innovación especial en su rol de líder de las enseñanzas del Jasidismo de Jabad, en la expansión de los manantiales [del Jasidismo] hacia afuera en el sentido más literal, hasta la innovación en sus últimos diez años (que son la finalización y la perfección de su servicio Divino) en la expansión de los manantiales [del Jasidismo] hacia afuera en el hemisferio inferior (donde no ocurrió la entrega de la Torá). Esto siguió el patrón y es análogo a la innovación de la entrega de la Torá.

536. Ver Igueret HaKodesh allí: “*Y se sembraron en el Jakal Tapujin Kadishin* [“huerto de las manzanas sagradas”, es decir, el Jardín del Edén] las luces más sublimes... crecimientos de crecimientos”

537. Porque en ellos “una persona alcanza el nivel de su maestro” (Avodá Zara 5, al comienzo del lado B), por cuanto que “Di-s te otorgó un corazón para saber, ojos para ver y oídos para escuchar” (Tavó 29:3)

59.

28 de Tevet 5752 - 4 de Enero de 1992

La historia del éxodo de los judíos de Egipto se cuenta en la Torá a lo largo de tres secciones; Shemot, Vaerá y Bo. La historia del éxodo de los judíos de Egipto, en esencia, es la historia del pueblo judío.

La historia judía se puede dividir en tres unidades de tiempo: Antes de la entrega de la Torá - el servicio Divino de los patriarcas que era simplemente un servicio preparatorio para la entrega de la Torá. Desde la entrega de la Torá - el servicio Divino del pueblo judío a lo largo de la historia haciendo del mundo un lugar mejor, infundido con Divinidad. Y la futura llegada del Mashíaj - el momento en que el mundo finalmente alcanzará su destino y meta cuando la Divinidad será revelada para que todos la vean. Las tres secciones de la Torá que tratan el éxodo son análogas a cada uno de estos períodos de la historia judía. Shemot cuenta la historia de la esclavitud y el sufrimiento de los judíos, Vaerá revela el destino de los judíos con la promesa de la Redención y la entrega de la Torá y Bo cuenta la llegada de Moshe al faraón, que en términos cabalísticos es una revelación absolutamente ilimitada, semejante a la que sucederá en la Redención futura.

En este Farbrenguen, el Rebe muestra cómo se refleja este proceso en su culminación, en la generación final del exilio, donde encontramos estos tres períodos, en la vida del Rebe anterior.

El décimo [día] del mes de Shevat (“El décimo es santo”⁵³², en cada mes, y más aún el décimo día del undécimo mes⁵³³) es el día del Hilula⁵³⁴ de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación.

El concepto de un día de Hilula es explicado por el Alter Rebe en su [libro] Tania⁵³⁵: “Todas sus obras, su Torá y su servicio Divino que realizó a lo largo de su vida... se revela e ilumina en una categoría de revelación desde arriba hacia abajo... y produce salvaciones en las entrañas de la tierra”. Y más aún y es lo fundamental, esto incluye el suministro de fuerza para la continuación *del crecimiento* con mayor intensidad y vigor después de su desaparición física, como consecuencia *del sembrado* de “Todas sus obras, su Torá y su servicio Divino que realizó a

532. Bejukotai 27:32 [Ver el capítulo 21, pie de nota 147]

533. [Ver el capítulo 65, sobre el significado del undécimo mes.]

534. [Hilula significa literalmente “celebración de bodas” y se usa para referirse a la reunión de un alma con su Hacedor]

535. Igueret HaKodesh, secciones 27 y 28

revelación que trasciende esta estructura.

Shevat es también el mes del aniversario del **Rebe anterior**. En el libro **Tania**, el **Alter Rebe** describe el **iortzait** de un **tzadik** como el día en el que “*todos sus actos, su Torá y el servicio que realizó durante toda su vida se revelan ... y producen la salvación en las profundidades de la tierra*”.

Por lo tanto, este es un momento apropiado para considerar el servicio espiritual del Rebe anterior. En particular, el Rebe anterior se desempeñó como **Nasí** (líder) durante 30 años, 5680-5710 (1920-1950). Cada una de estas tres décadas representó un modo de servicio espiritual diferente y único. Los primeros diez años fueron dedicados a enfrentar los desafíos al judaísmo en la Rusia soviética con **mesirut nefesh**, sacrificando su vida por mantener la llama viva del judaísmo. Los segundos diez años pasaron en Polonia, enseñando el Jasidismo de acuerdo con el enfoque intelectual de **Jabad**, un paso revolucionario en ese país que estaba caracterizado por el Jasidismo emocional. Los terceros diez años los vivió en América, expandiendo las fuentes de Jasidismo y del judaísmo, dirigiendo sus esfuerzos para acelerar la llegada de la Redención, declarando: “*Si es inmediata la teshuvá, es inmediata la Redención*”.

En un sentido más amplio, la vida del **Rebe anterior** puede verse como paralela a las tres etapas en la historia del mundo, la anterior a la entrega de la Torá, la posterior a la entrega de la Torá y la era de la Redención. Los primeros cuarenta años de su vida (1880-1920) fueron dedicados a ayudar a su padre el **Rebe Rashab** y en particular, como director de la primera **Ieshivá Tomjei Tmimim**. Esto puede compararse con el período de los Patriarcas que sirvió como preparación para la entrega de la Torá.

Los treinta años de su liderazgo (1920-1950) pueden compararse con el período de servicio que comenzó con la entrega de la Torá. El tercer período se refiere a los años posteriores a su fallecimiento, **incluso entonces continúa siendo el líder de la generación**. Este período está asociado con la Era de la Redención, ya que es en este período que se han completado todos los preparativos para la Redención.

Es apropiado conmemorar el aniversario del Rebe Anterior con *farbrenguens* en ese día y de manera similar, en el Shabat anterior y posterior. Dado que todo el servicio necesario para traer la Redención (y con ello la Resurrección de los Muertos) se ha completado, el Rebe Anterior puede entrar en cualquier momento y ver en qué están involucrados sus **Jasidim** y sus estudiantes. El conocimiento de la inminencia de este evento en sí mismo debe motivar un mayor aumento en nuestro servicio espiritual y nuestros esfuerzos para compensar cualquier cosa que falte y requiera rectificación.

Y estos esfuerzos traerán la Redención definitiva, cuando los judíos salgan del exilio y procedan al Tercer **Beit HaMikdash**, “*el Santuario de Di-s establecido por Tus manos*”.

en dondequiera que se encuentren y más aún, en especial, en la Tierra Santa: “Hijos míos no teman”.

*(De las charlas del Shabat Parshat Vaerá, 26 de Tevet,
Bendición del mes de Shevat, 5751)*

13.

26 de Tevet 5751 - 12 de Enero de 1991

Mientras las conversaciones entre funcionarios estadounidenses e iraquíes en Ginebra, a principios de enero de 1991, terminan sin éxito, las amenazas iraquíes se vuelven oficiales cuando el ministro de Relaciones Exteriores iraquí responde a un reportero, que en caso de guerra, sin dudas, atacarán a Israel.

Comenzó una gran prisa por salir de Israel, pero en medio de esto, estaba la voz clara y santa del Rebe, que anunciaba una y otra vez en conversaciones públicas o en respuesta a preguntas privadas a través de cartas o durante los “dólares de los domingos” si se debía ir o permanecer en Israel: La Tierra de Israel es el lugar más seguro del mundo, no hay nada de que temer; esta guerra solo tendrá buenos resultados para el pueblo judío y es un componente fundamental de la Redención.

En estos tiempos, cuando las naciones se enfrentan unas con otras, el pueblo judío tiene la promesa especial del Santo, Bendito Sea Él, de que “Hijos míos, no teman, todo lo que hice, no lo hice sino por ustedes”⁹⁷, además de la gran cantidad de promesas mencionadas en la Torá en el sentido de “No dormita, ni duerme, el Guardián de Israel”⁹⁸, “Yo estoy con él, en el sufrimiento”⁹⁹ y “Di-s rescatará a Israel de todas sus angustias”¹⁰⁰ (y sólo luego de esto “y Él rescatará a Israel de todas sus iniquidades”¹⁰¹) **etc. y etc.**

Es una certeza, que “No dormita, ni duerme el Guardián de Israel” en cada lugar del mundo en dondequiera se halla judíos, incluso en la diáspora,

Y más aún en la Tierra Santa, llamada por nuestra Torá sagrada y verdadera: “**La tierra en que los ojos de Di-s, tu Di-s, están en ella, desde el comienzo del año y hasta el final del año**”¹⁰².

...Y como se dijo, El Santo, Bendito Sea Él, notifica y proclama a Israel

97. Ialkut Shimoni Ieshaiahu Remez 499

98. Tehilim 121:4

99. Ibídem 91:14

100. Ibídem 25:22

101. Ibídem 130:8

102. Ekev 11:12

